

Ruta de Don Quijote.

Partiendo desde el Hotel Comendador en el núcleo urbano de Carranque, llegaremos hasta el parque arqueológico de Carranque, importante yacimiento de origen romano del siglo IV d.C.

Comenzamos la ruta por las calles de este pueblo enclavado en las llanuras de la comarca cerealista de La Sagra toledana, aunque Carranque, debido a la depresión del río Guadarrama, tiene poco de llano; más bien es un terreno en desnivel que va desde el pueblo, a 655 metros de altitud, hasta el río Guadarrama, 530 metros de altitud. Este desnivel con el paso de millones de años ha provocado grandes barrancos, entre los que destacan los arroyos y las cárcavas.

A la salida del pueblo cogemos el camino del molino, que nos llevará hasta el Parque Arqueológico, en unos 5,5 kilómetros, casi todo en ligero desnivel descendente hacia el río.

Al pasar las últimas casas nos encontramos en la izquierda un cartel explicativo del tramo Nº 9 de la castellano-manchega ruta de Don Quijote, que es la que ahora estamos iniciando.

Siguiendo nuestro camino cuesta abajo, durante unos 2 kilómetros atravesaremos campos de cereal, paraíso de la perdiz roja y la liebre. No dejaremos de sorprendernos de la cantidad de perdices y de lo cerca que podremos observarlas. Tras estos 2 primeros Km pasaremos por un puente sobre la autopista AP41 que va de Madrid a Toledo. Es a partir de este punto que el paisaje empieza a cambiar. Ahora bajamos hasta el arroyo de Pedro Campos, para seguir el camino paralelo al mismo. Aquí los campos van cambiando del cereal a las viñas para rápidamente al retamar. A nuestra izquierda discurre el arroyo plagado de almendros, escaramujos y espinos. En tiempos calurosos podremos ver algún lagarto verde, pero lo que no dejaremos de ver en cualquier época del año es el conejo. ¡Hay conejos por todas partes! El arroyo de Pedro Campo desemboca en su arroyo principal, el arroyo de la sacristana, que se encuentra bien poblado de pinos y chopos, y es aquí donde se juntan los dos arroyos donde podremos encontrar el bosque más espeso de la zona. Merece la pena acercarse. Además por estos parajes siempre estará volando sobre nuestras cabezas algún Milano Real.

Siguiendo nuestra ruta, el camino se junta con el pinar, para seguir largo rato paralelo a este; hasta adentrarse en el arroyo de la Sacristana. Al final de la bajada cruzaremos un cauce continuo de agua, la desembocadura del arroyo Conmaleche. A continuación empezaremos a ver los restos de la presa. Hubo aquí siglos atrás una presa que contenía el agua de los dos arroyos, para luego conducirlo por un canal hasta un molino harinero que encontraremos 500 metros después de la presa. Después de los primeros restos siguen otros más. En este punto se encuentra la cascada del arroyo, única cascada del término de Carranque con un caudal continuo durante todo el año. Ahora nos encontramos entre pinos y chopos en un paisaje más propio de otras latitudes que de un pueblo de la Sagra. La verdad es que sorprende, y podremos sorprendernos mucho más, si con algo de suerte vemos volar a alguno de los magníficos ejemplares de búho real que anidan por estos arroyos. Aunque debido a sus costumbres nocturnas no es nada fácil verlos.

No tardaremos mucho en alcanzar los cubos del molino, se trata de dos aljibes de extraordinaria altura, que eran llenados a través de un acueducto que traía el agua desde la

presa, para luego a través de una tronera en la parte inferior, dejar salir el agua a presión para mover el cárcavo del molino y así hacer girar las muelas para producir la harina. El molino desapareció por culpa de una enorme tormenta a mediados del siglo XIX y solo quedó lo que hoy podemos ver. En medio kilómetro más alcanzamos la zona del descansadero y el río Guadarrama, zona boscosa con vegetación de ribera. Cruzando el cauce del arroyo por una zona encementada llegamos al "Barreno" un pozo artesiano del que sale el agua por su propio peso y que es de una calidad exquisita, donde cogemos agua las gentes del pueblo. Ya tenemos ante nosotros el impresionante puente que a través del Guadarrama nos llevará al Parque Arqueológico de Carranque, donde podremos contemplar una villa romana del siglo IV d.C., con uno de los más impresionantes conjuntos de mosaicos romanos de Europa, que fue descubierto por Samuel López Iglesias el 23 de Julio de 1983

La ruta es apta para todas las edades y es de muy escasa dificultad.

Longitud ruta 6,53 km

Finaliza en el punto de partida (circular)No

Desnivel subiendo14 m, bajando146 m

Altitud max. 662 m. min. 526 m.



